



Fotografía: José Garrido

Francisco de Goya y Lucientes

(Fuendetodos, 1746–Burdeos, 1828)

Aníbal vencedor, que por primera vez miró Italia desde los Alpes

1771. Óleo sobre lienzo

Historia de la obra

Este boceto, conservado en el Museo de Zaragoza, junto con un otro perteneciente a una colección particular en Nueva York, forma parte del proceso de creación del cuadro del mismo título que Goya presenta al concurso convocado en mayo de 1770 por la Academia de Bellas Artes de Parma. La obra definitiva, que no obtiene el premio pero sí una mención especial, es adquirida por el empresario, arqueólogo e historiador Fortunato Selgas a finales del siglo XIX. En la actualidad la Fundación Selgas-Fagalde (El Pito, Cudillero, Asturias) tiene suscrito un convenio de depósito con el Museo Nacional del Prado, donde la obra se encuentra expuesta en la actualidad.

Su descubrimiento en 1984, junto con el famoso *Cuaderno Italiano*, en el que se hallan los dibujos preparatorios de la obra y que se conserva en el Museo Nacional del Prado, ayudan a explicar la composición de la obra definitiva. Se trata de una de las escasas obras conocidas realizadas por Goya durante su viaje a Italia y fue dado a conocer por José María Arnaiz y Rogelio Buendía. Se expone por primera vez en Zaragoza en 1986 y viaja por diversas exposiciones a Madrid, Écija, Venecia, Chicago, Londres y Manderen.

En 1993 se realiza una limpieza de la obra que deja al descubierto su colorido y elimina las alteraciones sufridas por la obra en otra fallida restauración anterior al año 1984. Finalmente José María González García la deposita en el Museo de Zaragoza en 1996 y el Gobierno de Aragón la adquiere en 1999.

Análisis artístico

La escena está inspirada en el soneto *Annibale vincitore* escrito por el abate Carlo Innocenzo Frugoni, por cuya temática única se establecen las bases del concurso de la Academia de Parma. La obra representa al general cartaginés Aníbal tras cruzar los Alpes frente al río Po, caracterizado en su forma alegórica de una figura masculina con cabeza de buey que se apoya sobre un ánfora de la que mana agua, iconografía que se identifica también con la representación de la región de Lombardía, por la que transcurre el río. A su espalda un Genio que le señala “las bellas campiñas de la sometida Italia” y las laderas de las montañas que junto al estandarte que porta el soldado a caballo, equilibran la composición con varias líneas diagonales. Este soldado a caballo, remarca con su presencia la acción de la inminente victoria que el ejército púnico va a tener sobre los romanos. Al fondo y a los lados se puede observar a las tropas de dicho ejército.

En un primer momento Goya dispone al Genio guiando al general de la mano, tal y como se solicitaba en las bases del concurso de la Academia de Parma y como se puede comprobar en dos apuntes incluidos en el *Cuaderno Italiano*. Sin embargo, tanto en este boceto como en el otro que realiza previos a la pintura definitiva, ambos realizados al óleo, Aníbal es el protagonista central de la escena.

Termina la alegoría de este paisaje histórico-mitológico con un anciano de cabello rubio situado justo tras la figura del Po. Porta una corona de laurel y un bastón de mando, identificándolo así como un pueblo bárbaro vencido o una personificación iconográfica de los propios Alpes vencidos al ser traspasados por el ejército cartaginés. Esta última figura desaparece del cuadro definitivo que sí incluye variaciones con respecto a este boceto, como por ejemplo la inclusión de una alegoría de la Victoria que desciende en un carro para coronar al general cartaginés.